

Participación de la comunidad: construir un mundo para todos

Ruben Barajas Ibáñez, Maria Alba Casellas Puig, Gina Soler Carrió

En busca de una línea de escuela abierta y comprometida con el mundo, el sentido de pertenencia a la comunidad y la participación de nuestro alumnado, familias y ayuntamiento iniciamos el proceso de mejora del instituto escuela Sant Jordi de Navàs (Barcelona) con el equipo de EpD. Un diálogo en el que todas las personas tienen cabida.



PALABRAS CLAVE

- valores
- compromiso
- participación
- comunidad educativa
- medio ambiente

Cada mañana te pones delante de un aula, eres el modelo de una sociedad presente que colabora en construir futuro. Esta es la razón por la que, como docente, te planteas el sentido de lo que enseñas, para qué lo enseñas... Y al tiempo que piensas cuáles son las bases para vivir con dignidad, reparas en que la dimensión personal tiene una sólida carga de desarrollo social, y que ambas dimensiones no pueden ser sin tener en cuenta el medio donde nos movemos. En este contexto, inevitablemente, surgen las preguntas: ¿Qué valores quiero yo como docente? ¿Qué valores comparto? La reflexión está servida: entran en juego palabras que hacen referencia a la participación ciudadana, la justicia, los derechos en general, el derecho a ser en particular, la paz, la diversidad de culturas, la economía social, la ecología y el medio ambiente, la equidad y la sostenibilidad.

LA CULTURA DE NUESTRO CENTRO

La cultura de centro la conforman los valores compartidos por toda la comunidad educativa. La nuestra comenzó a caminar conjuntamente en 2015, y nos ha llevado a repensar la manera de entender la educación, marcando prioridades,

La dimensión personal tiene una sólida carga de desarrollo social, y que ambas dimensiones no pueden ser sin tener en cuenta el medio donde nos movemos

aprovechando todo aquello que nos aporta el currículo para reafirmar nuestros valores con coherencia. Qué enseñamos. Cómo lo enseñamos. Por qué lo enseñamos. Proceso complejo de duración indefinida y de compromiso firme para la mejora de nuestra comunidad: la escuela, el pueblo, el país, el mundo. El curso 2011-2012 pusimos en marcha el gran reto de convertirnos en instituto escuela. El objetivo era, y es todavía, aprovechar las sinergias de las tres etapas para beber conjuntamente de las oportunidades educativas que se plantean en cada una y construir una línea de centro basada en un proceso que conforma la suma de todos. Por este motivo, la participación transversal de docentes, alumnado y familias, mediante asambleas de centro y comisiones de trabajo mixtas, ha sido algo esencial. A partir de aquí, han surgido metodologías, proyectos y actividades diversas en las que el aprendizaje entre iguales y entre las diferentes etapas se vive como un enriquecimiento educativo de un valor muy alto.

LA CONSTRUCCIÓN DE NUESTRO PROYECTO

Empezamos por introducirnos –alumnado, familias, maestros y maestras– en lo que llamamos la *fase de sueño*, planteando dos preguntas iniciales: qué escuela queremos y qué Navàs soñamos. Estos interrogantes fueron planteados a toda la comunidad y sirvieron para confeccionar una lista muy larga de propuestas, que agrupamos por ámbitos: medioambientales, de participación, de mejora de los servicios y de las infraestructuras, etc. De ellas, escogimos diez. Como maestros y

La participación transversal de docentes, alumnado y familias, mediante asambleas de centro y comisiones de trabajo mixtas, ha sido algo esencial

organizadores, también teníamos en mente hacer unos patios más participativos y equilibrados en cuanto a la diversidad de género y de culturas que conforman nuestro centro. Por tanto, el objetivo era doble: mejoras propiamente dichas y una mirada colectiva para la transformación.

Ayudados por el alumnado del ciclo formativo de grado superior de Animación Sociocultural del instituto Guillem Catà, realizando asambleas muy preparadas, seguimos las siguientes fases:

- 1 Aprender a hacer una elección responsable de los representantes de clase.
- 2 Aprender a valorar los pros y contras de las propuestas para hacer una selección. Todas las aulas del centro, en pequeños grupos, analizamos las 10 propuestas, para llegar a un acuerdo y elegir 3 de ellas.
- 3 Nos reunimos en asamblea de representantes de todas las clases para compartir las conclusiones de cada grupo y acordar cuáles serían las tres propuestas finales.
- 4 Finalmente, celebramos una asamblea general en la que participaron representantes del alumnado, del ayuntamiento, de la ampa y del claustro, además de formadores y monitores.

El alumnado expuso las tres propuestas seleccionadas, de las cuales estamos llevando a cabo dos:

mejorar los ambientes (interiores y exteriores) e instalar entre todos una cantina en la escuela y otra en el instituto.

Una vez decidido el *qué*, establecimos un plan de trabajo y un calendario orientativo. A partir de las asambleas semanales de clase y de centro, definimos cómo sería la cantina, qué acciones llevaríamos a cabo para mejorar los espacios y qué haríamos para dinamizar los patios. Cabe decir que el alumnado de secundaria que forma parte del Proyecto de Vida Social del centro ha estado implicado desde el primer momento en la construcción de las estructuras del patio (el invernadero y el gallinero) y en el asesoramiento del funcionamiento del huerto. Por otro lado, el mantenimiento de los patios también se ofrece como tarea social de reparación en la regulación de la conducta (imagen 1).

Con respecto a la cantina, la empezamos a partir de las propuestas surgidas en las asambleas de ESO. Uno de los primeros objetivos fue disponer de una *foodtrack* para ponerla en el patio. La conseguimos a través de una donación particular, y desde el itinerario de tecnología se hizo su puesta a punto. Actualmente, es un servicio del que se encarga el alumnado de 4.º de ESO, que cada curso crea una empresa auténtica como proyecto que conforma el itinerario de emprendimiento. La finalidad es ofrecer un desayuno saludable para todo el alumnado de ESO, con un estudio de mercado en el que participan todo el alumnado y los docentes, y también sostenible, tanto desde el punto de vista económico como medioambiental. Tenemos una *foodtrack* en el patio donde se prepara el desayuno y una zona de estar con mesas.

NUESTRA ARTICULACIÓN DE PROCESOS DE TRANSFORMACIÓN

Los procesos de transformación comienzan con nuevos planteamientos sobre lo que hacemos. Estos requieren una oportunidad en la que la humildad y el poder escuchar a otros nos hace creer que podemos realizar pequeños cambios en beneficio de la sociedad, y que son la gasolina que alimenta el motor de la esperanza.

Desde el momento en que unas cuantas personas confiamos en la idea de poder cambiar algo que no nos convence, de manera natural germinan alianzas que nacen de las inquietudes profesionales a título individual.

Parte del equipo directivo, maestros y maestras de educación física y docentes inquietos creamos la Comisión de patios. Necesitábamos expresarnos, ser escuchados y comprobar si había alguien más con los mismos deseos. La saturación de nuestros horarios laborales nos obligaba a inventar huecos temporales y nos llevó a salpicar nuestros apuntes con los almuerzos recalentados que tanto conocemos los docentes.

La humildad y el poder escuchar a otros nos hace creer que podemos realizar pequeños cambios en beneficio de la sociedad, y que son la gasolina que alimenta el motor de la esperanza



Imagen 1. Implicación del alumnado de ESO en los espacios exteriores

Sobre la mesa, además del táper de cada uno, había una línea muy bien definida. Necesitábamos repensar unos patios donde solo el imperante gobierno del fútbol daba opciones a los niños y niñas de primaria, y con un arenero demasiado compactado para las manos de las criaturas de P3.

En la Comisión de patios no nos costó mucho entender que la detección de las necesidades de los niños y niñas en su tiempo de recreo en los espacios exteriores de la escuela era la clave de nuestra razón de ser.

Hace más de 100 años, Maria Montessori concluyó que, cuando el adulto es capaz de observar a los niños y niñas con una mirada científica, puede llegar a detectar cuáles son sus necesidades reales. Nos preocupaba observar que en los patios las necesidades de movimiento que manifestaban los

En la Comisión de patios no nos costó mucho entender que la detección de las necesidades de los niños y niñas en su tiempo de recreo en los espacios exteriores de la escuela era la clave de nuestra razón de ser

alumnos y alumnas no se podían satisfacer con unos espacios exteriores diáfanos y sin oportunidades para practicar los nuevos descubrimientos que va ofreciendo el cuerpo en etapas escolares.

La comisión entera estaba de acuerdo en que las horas destinadas a la educación física no cubrían todo lo que les pedía la mente y el cuerpo a todos estos niños y niñas. Además, los conflictos entre los usuarios de nuestro patio eran una alarma que necesitábamos atender.

Las asambleas de delegados nos permitieron dar voz a cada una de las tutorías y poder escuchar qué preocupaba al alumnado con respecto a los patios. El profesorado obtuvo la opinión de toda la escuela y la Comisión de patios empezó a acompañarlas para dar sentido a sus ideas.

Teníamos un objetivo muy claro: demostrar al alumnado que es posible tener herramientas y formar parte del gobierno de una entidad, y así colaborar en el posible cambio del mundo.

Con el fruto de las horas de observación de unos maestros motivados y las decisiones asamblearias, llegó el momento de investigar qué existía sobre el tema y pedir ayuda externa y profesional sobre las posibilidades reales de hacer cambios en los patios de la escuela:

- Asistimos a una conferencia de Inara Hasanova, arquitecta-paisajista, que ha acompañado diferentes transformaciones de patios. Su idea: «un

espacio natural, diverso, variado y cambiante, al mismo tiempo, también, como un espacio humano, integrador y controlable».

- Pedimos el apoyo de la técnica de medio ambiente del Ayuntamiento de Navàs, madre de un alumno de la escuela, sobre cómo crear un patio verde, sostenible, que integrara vegetación autóctona.
- Visitamos diferentes escuelas que ya habían iniciado o finalizado el proceso de transformación del patio, para aprender de sus respectivas experiencias.
- Contactamos con Carles Palau, biólogo y miembro de la cooperativa Viver Tres Turons, que entre otras aportaciones técnicas en jardinería nos acompañó en la creación de la cabaña de sauce realizada por los alumnos y alumnas.

Una vez la comunidad educativa (AMPA, alumnado y maestros) tuvimos claro cuáles eran las propuestas de aprendizaje que queríamos para los niños y niñas, Cèlia Ribera y Lluïsa Silla, ar-



Imagen 2. Familias, alumnado, docentes... Toda la comunidad implicada en el proyecto de transformación de los patios

Cuando las familias participan, el alumnado siente mayor pertenencia al centro, hecho que aumenta el rendimiento escolar

arquitectas dedicadas a la educación ambiental y al acompañamiento de procesos participativos en gestión de patios mediante su proyecto *L'heura del pati*, elaboraron planos para nuestro centro y nos acompañaron en el proceso de ubicar nuestras propuestas en lugares viables desde un punto de vista técnico. Su filosofía nos gustó: convertir el espacio exterior en espacios con más oportunidades pedagógicas donde poder fusionar lo que sucede fuera y dentro del edificio, y con la idea de vivir en un entorno más natural, libre de caucho, plásticos y colores estridentes.

Plasmadas sobre los planos las ideas de toda la comunidad, presentamos el proyecto al claustro y a las familias, y fue aprobado por el consejo escolar: abrimos las puertas de la escuela a las familias y al pueblo, dejando entrar la vida en el centro, y nosotros nos abrimos al mundo, enriqueciéndonos y haciendo pequeños cambios juntos. La escuela comprometida con el mundo es una escuela que se compromete, en primer lugar, con el entorno cercano.

Esta transformación de los patios ha sido posible gracias a las cuatro jornadas de trabajo compartido (familias, maestros y ayuntamiento) llevadas a cabo a lo largo de estos tres años (imagen 2). La primera aportación la hizo el

Ayuntamiento de Navàs, poniendo sablón en lugar de pavimento. Comenzamos a trabajar a través de comisiones mixtas de familias y maestros, aportando cada uno lo que mejor sabía hacer. Y para ser más ágiles y eficaces creamos equipos de trabajo: el arenero, el tobogán, la duna, el espacio teatral...

Cuando las familias participan, el alumnado siente mayor pertenencia al centro, hecho que aumenta el rendimiento escolar.

El curso 2019-2020 se ha posibilitado la reflexión por parte de las asambleas de alumnos del espacio destinado al campo de fútbol. La asamblea llegó a la conclusión de que sin una persona que moderara la dinámica era muy complicado el cumplimiento de las reglas de este deporte. Por otro lado, sacar una portería del patio ha permitido que muchos niños y niñas encuentren su espacio y tengan más oportunidades. Esto se traduce en una mejor regulación de la conducta.

El trabajo aún no ha acabado. Continuamos haciendo asambleas que, además de ayudarnos a hacer un buen mantenimiento de las estructuras y continuar creando nuevas propuestas, nos permiten poner las normas para una buena convivencia en los espacios del centro.

Más que lo que ha quedado físicamente en la escuela, lo que más valoramos es el vínculo que se ha generado con las familias. Eso no tiene precio

Esta es nuestra mirada hacia la educación para el desarrollo. El trabajo a favor de la cultura de un pensamiento crítico que se cocina lentamente, aprendiendo a ser, saber, conocer, analizar, compartir, convivir, habitar el mundo y transformarlo haciendo juicios de valor fundamentados, con el objetivo claro de hacer servicio.

Más que lo que ha quedado físicamente en la escuela, lo que más valoramos es el vínculo que se ha generado con las familias. Eso no tiene precio. •

Bibliografía

- BONALS, J.; PLANES, L.; MOLINÉ B. (2019): *Educando para otro mundo posible. Por una escuela comprometida*. Barcelona. Graó.
- BUENO, D. (2017): *Neurociencia para educadores*. Barcelona. Octaedro.
- MONTESSORI M. (2015): *El niño. El secreto de la infancia*. Ámsterdam. Montessori-Pierson (Montessori, 4).

Hemos hablado de:

- Didáctica de la educación para la ciudadanía (transversales).
- Proyectos estratégicos.
- Patios.

Autoría

Ruben Barajas Ibáñez
Maria Alba Casellas Puig

Gina Soler Carrió

Instituto Escuela Sant Jordi. Navàs (Barcelona)
rbarajas@xtec.cat
mcase11@xtec.cat
gsoler23@xtec.cat

Este artículo fue solicitado por AULA DE INNOVACIÓN EDUCATIVA en octubre de 2019 y aceptado en febrero de 2020 para su publicación.